



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

# *Los jóvenes españoles y la política*

JOSÉ JUAN TOHARIA

## CONTENIDO

- 1 *El interés por la política*
- 2 *Identificación con la democracia*
- 3 *Configuración ideológica de los jóvenes españoles*
  - 3.1 *Autoposicionamiento ideológico*
  - 3.2 *El dilema igualdad-libertad*
  - 3.3 *¿Revolución o reforma?*
  - 3.4 *Situación de algunos derechos y valores básicos*
  - 3.5 *El liderazgo institucional*
  - 3.6 *La organización de la economía*
  - 3.7 *El terrorismo*
  - 3.8 *Localismo-regionalismo-nacionalismo*

## 1 *El interés por la política*

Los estudios anteriores más recientes<sup>1</sup> sobre las actitudes políticas de los jóvenes españoles permitían alcanzar esta doble conclusión: clara identificación con el sistema democrático, sus mecanismos e instituciones y, al mismo tiempo, asimismo, claro desinterés por la dinámica política cotidiana. Es decir, a la vez interés y desinterés por la vida política: interés en cuanto a que su configuración y estructura sea la de una democracia; desinterés en cuanto al funcionamiento rutinario de la misma, como si éste viniese garantizado ya por añadidura y no precisase de implicación personal alguna para su buena marcha. Y, en conjunto, éste es también el diagnóstico básico que, a partir de los datos de la presente encuesta, cabe seguir estableciendo en cuanto a las actitudes de los jóvenes españoles respecto a la política: en modo alguno les es indiferente la organización básica de la misma (lo que podríamos discutir como «la política con mayúsculas»), pero sí el día a día de su funcionamiento (lo que cabría definir como «la política con minúsculas»).

En la presente encuesta se ha utilizado una pregunta para medir el interés por la política que está formulada de forma distinta que en ocasiones anteriores. Ello impide la plena comparación de los actuales datos con los de otras fechas. De

todos modos, sí resulta posible una comparación aproximada si aceptamos algunas leves licencias interpretativas. Por ejemplo, podemos hacer equivaler la respuesta «tengo un interés activo por la política» a «mucho interés» (que es la categoría ofrecida en anteriores ocasiones para expresar un nivel máximo de interés por la política). Correlativamente, podemos identificar «estoy interesado por la política, pero no tomo parte activa en ella» con «bastante interés»; «mi interés por la política no es mayor que por otras cosas» con «poco interés», y «no estoy interesado en absoluto por la política» con «ningún interés». Con esta reconversión de las categorías ofrecidas (que implican un cierto grado de variación en las mismas, pero no hasta el punto de alterar seriamente su sentido) podemos establecer las líneas de evolución de la opinión juvenil en este punto contenidas en la *Tabla 1*. Como puede verse, en líneas generales, el interés por la política parece ahora algo más alto que en 1982 (fecha en que se alcanzaron los niveles mínimos conocidos), pero dista de alcanzar los niveles registrados en los años de la transición (1975 y 1977). En realidad, los datos actuales resultan básicamente idénticos a los correspondientes a 1968. Sin duda, la coincidencia es sólo aparental y responde a razones muy dispares. Hace dos décadas, el desinterés juvenil por la política guardaba sin duda relación con la existencia de un régimen autoritario que fomentaba la desmovilización y la apatía políticas. En la actualidad, ese mismo bajo nivel de interés político pa-

<sup>1</sup> Ver, por ejemplo, *Encuesta de la juventud 1982* (Madrid, Ministerio de Cultura, 1984) y el *Informe sociológico sobre la juventud española 1960-1982* (Madrid, Fundación Santa María, Ediciones S.M., 1984).

**TABLA 1**

*Grado de interés por la política entre los jóvenes españoles (Encuesta juventud)*

Interés por la política	1960 (varones)	1968	1985	1977	1982	1989
Mucho	6	4	8	11	2	2
Bastante	15	15	22	34	9	16
Poco	27	30	40	34	27	32
Nada	49	48	30	20	60	50
NC	2	3	—	1	2	0
	(1.414)	(1.980)	(3.392)	(3.252)	(3.564)	(4.548)

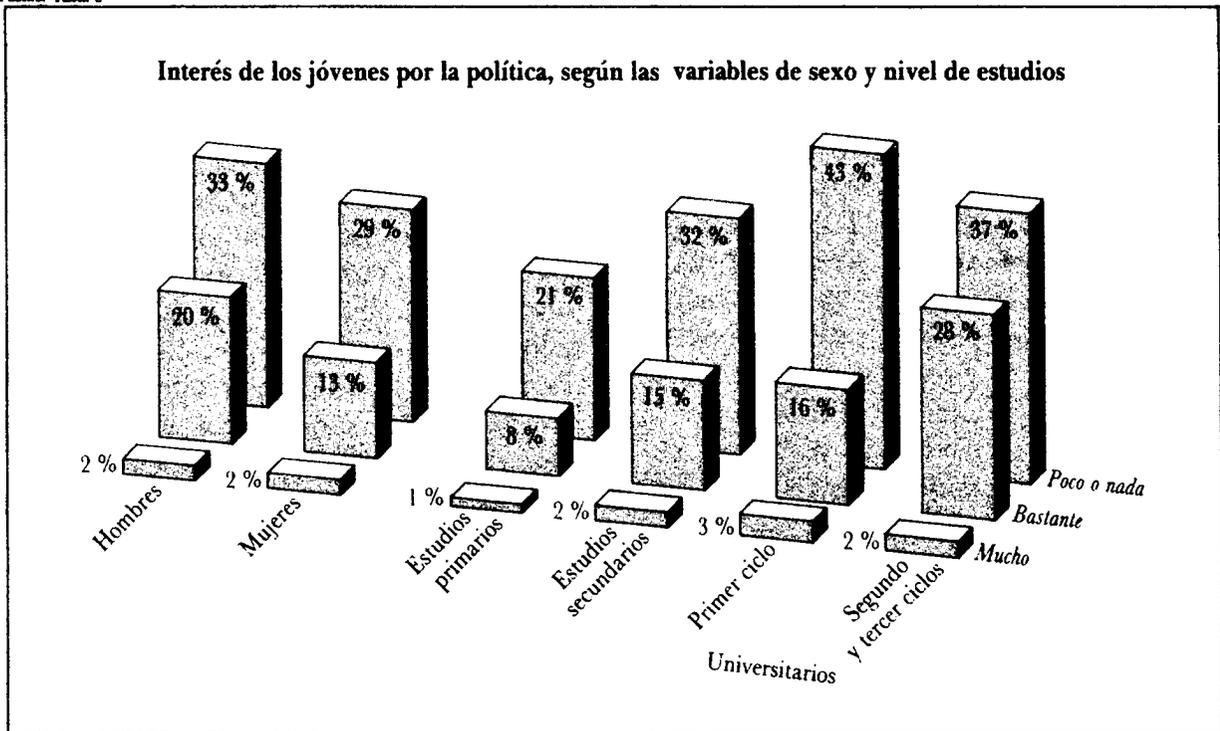
FUENTE: Para 1960 a 1982, M. GARCÍA FERRANDO y J. J. TOHARIA: *Encuesta de la juventud 1982* (Madrid, Ministerio de Cultura, 1984).

rece más bien resultado de una situación radicalmente distinta: la democracia —régimen con el que, como veremos, se identifican masivamente los jóvenes— ya está establecida y no se percibe en cambio que sea necesaria la implicación cotidiana personal en política para su mantenimiento. Lo cierto, en todo caso, es que entre 1977 y 1989 el porcentaje de jóvenes que dicen no tener ningún interés por la política ha pasado del 20 % al 50 %. En conjunto, y como puede verse

en los datos de la *Tabla 1*, los «jóvenes de la transición» (los que lo eran cuando se estableció la democracia en España) tenían un interés por la política más de dos veces superior al de los jóvenes actuales.

Entre nuestros jóvenes actuales, en todo caso, no hay apenas diferencias en cuanto a interés por la política en función del sexo (aunque las mujeres declaran en conjunto un nivel de interés algo más bajo que los hombres), pero sí las hay mucho más claras en función de la edad

Fuente: Tabla 2



**TABLA 2**

*Interés de los jóvenes españoles actuales por la política*

	Mucho <sup>1</sup>	Bastante <sup>2</sup>	Poco <sup>3</sup>	Ninguno <sup>4</sup>	(N)
Total	2	16	32	50	(4.548)
● <i>Sexo</i>					
Hombre	2	20	33	45	(2.306)
Mujer	2	13	29	56	(2.242)
● <i>Edad</i>					
15-17	2	11	27	60	(1.469)
18-20	2	16	32	49	(1.373)
21-24	2	21	34	43	(1.706)
● <i>Nivel de estudios</i>					
Primario	1	8	21	70	(365)
Secundario	2	15	32	50	(1.514)
1.º ciclo universitario	3	16	43	38	(268)
2.º-3.º ciclos universitarios	2	28	37	33	(548)
● <i>Autoposicionamiento ideológico</i>					
1/2 Izquierda	9	28	28	35	(424)
3	3	21	35	41	(598)
4	1	19	36	44	(614)
5	1	9	29	61	(1.233)
6/7	1	17	39	43	(746)
8/10 Derecha	4	28	31	37	(357)
● <i>Clase social subjetiva</i>					
Alta/Media-alta	2	20	35	42	(1.298))
Media-baja	2	17	32	49	(1.378))
Trabajadora	2	14	29	56	(1.717))

1. «Tengo un interés activo por la política». 2. «Estoy interesado por la política, pero no tomo parte activa en ello». 3. «Mi interés por la política no es mayor que por otras cosas». 4. «No estoy interesado en absoluto por la política».

y, sobre todo, del nivel educativo y de la orientación ideológica. (Ver *Tabla 2*.) En efecto, mientras que entre los jóvenes de 15 a 17 años el 60 % dice no tener ningún interés por la política, ese porcentaje baja ya al 43 % entre los que tienen entre 21 y 24 años. De todos modos, en todas las edades, sólo el 2 % dice no tener interés activo por la política. Es decir, lo que parece ocurrir es que en la edad se produce más una erosión del desinterés total que un incremento real del interés activo: sencillamente, aumenta únicamente la pro-

porción de los moderadamente interesados.

El nivel de estudios incide, asimismo, fuertemente en la disminución del desinterés total por la política (pero no en el aumento del interés activo por la misma): entre los jóvenes con estudios universitarios, el 33 % solamente dice no tener ningún interés por la política; entre los jóvenes con sólo estudios primarios este porcentaje sube al 70 %: más del doble.

Finalmente, sólo entre los jóvenes ideológicamente más radicalizados (a la de-

recha o a la izquierda), aumenta perceptiblemente la proporción que dice tener un interés activo por la política: el 9 % entre quienes se sitúan en los puntos 1 y 2 de la escala izquierda-derecha (en la que el 1 = extrema izquierda y 10 = extrema derecha), el 4 % entre quienes lo hacen en los puntos 8 a 10. Nótese de todas formas que incluso entre estos sectores que se autoindentifican con posiciones ideológicas más extremas constituyen tan sólo una exigua minoría quienes declaran un nivel elevado de interés por la política.

El correlato lógico del interés por la política es la realización de actos de carácter o significación políticos. El más significativo y prototípico es el acto de votar, y ya sabemos que, salvo en ocasiones percibidas como excepcionales, los jóvenes con edad de votar suelen registrar niveles elevados de abstención<sup>2</sup>, que cabe situar en conjunto en torno al 50 %. Pues bien, más elevada es aún la resistencia a

realizar otros tipos de actos de significación política, como puede apreciarse en la *Tabla 3*. Dicha *Tabla* permite comprobar qué porcentaje de jóvenes dicen haber hecho ya, o estar dispuestos a hacer, una serie muy variada de acciones con significado político. En la misma se presentan también las respuestas obtenidas en 1981, para una pregunta similar, entre una muestra de jóvenes de 18 a 21 años. Como puede verse, con nueve años de diferencia, la pauta de respuestas es prácticamente idéntica: quinta parte y el tercio, tanto en 1981 como ahora, dicen haber participado ya respectivamente en acciones tales como firmar una petición o participar en una manifestación autorizada. La participación, en cambio, en acciones de tipo ilegal o violento, tales como huelgas ilegales, dañar cosas o usar la violencia personal, es mucho más reducida, ahora y hace ocho años: entre el 2 % y el 8 %, tan sólo, dicen haber realizado actos de este tipo. En todo caso, siete de cada 10 jóvenes dicen estar seguros de que *nunca* realizarían actos de violencia física contra las personas o las cosas.

<sup>2</sup> Ver, por ejemplo, R. LÓPEZ PINTOR: *Actitudes políticas y comportamiento político de la juventud*, en «Informe sociológico sobre la juventud española. 1960-1982» (Madrid, Fundación Santa María/Ediciones SM, 1984).

**TABLA 3**

*Participación (real o hipotética) de los jóvenes españoles en la realización de diferentes tipos de acción política (1989 y 1981)*

	Lo ha hecho ya		Podría hacerlo		Nunca lo haría		No sabe	
	1989	1981	1989	1981	1989	1981	1989	1981
Firmar una petición	24	24	46	50	11	—	20	—
Secundas boicots	5	8	39	39	34	—	20	—
Participar en manifestaciones autorizadas	30	33	46	41	13	—	11	—
Participar en huelgas ilegales	8	9	35	32	39	—	17	—
Ocupar edificios o fábricas	3	4	27	22	51	—	20	—
Dañar cosas, como romper ventanas, señales de tráfico, etc.	2	2	11	8	73	—	15	—
Usar la violencia personal, como luchar con otros manifestantes o contra la policía	2	2	13	9	69	—	17	—

FUENTE: Para 1981, BANCO DE DATOS DEL CIS (estudio n.º 1.237). Tales datos de 1981 se refieren a jóvenes de 18 a 24 años y proceden de una encuesta realizada a una muestra nacional de población. En dicha encuesta sólo se preguntaba si habían hecho ya o si creían que podían hacer algún día las acciones recogidas en la lista.

## 2 Identificación con la democracia

La democracia es el mejor sistema político para un país como el nuestro: así lo cree ni más ni menos que el 71 % de los jóvenes (sólo un 10 %, en cambio, se declara en desacuerdo con dicha afirmación, y el 18 % restante se refugia en la ambigüedad, respondiendo «depende»). O, dicho de otro modo, siete de cada 10 jóvenes creen en la idoneidad incondicional de la democracia para nuestro país; dos creen en una idoneidad parcial o condicionada, y sólo uno de cada 10 opina que la democracia no es el mejor sistema para España. Lógicamente, dado el carácter masivo de la opción por la democracia, no cabe encontrar diferencias de opinión apreciables al respecto, ni por sexo, ni por edad, ni por nivel educativo. Se trata de una opción, pues, homogéneamente extendida entre todos los grupos y sectores juveniles.

Ahora bien, este alto grado de identificación con el sistema democrático no parece implicar una ingenua mitificación del mismo, como si de una panacea universal se tratase. En efecto, al mismo tiempo el 56 % de los jóvenes se muestra de acuerdo y el 40 % en desacuerdo con la afirmación «la democracia permite que se estén solucionando los problemas que tenemos los españoles». Es decir, el amplio reconocimiento de la deseabilidad del sistema democrático no impide admitir

que su existencia, sin más y por sí sola, no basta para resolver los problemas. Tras esa pauta de respuesta, cabe percibir una concepción «finalista» de la democracia, como cauce de convivencia que constituye un bien en sí mismo, con independencia de su mayor o menor efectividad en la solución de problemas concretos. Y así y todo, no hay que olvidar que son más (en la proporción de seis a cuatro) los jóvenes españoles que piensan que, sobre ser el sistema más adecuado en sí mismo, la democracia permite además resolver nuestros problemas.

Entre nuestros jóvenes la identificación con el sistema democrático conlleva también la identificación con sus instituciones y mecanismos: así, seis de cada 10 se muestran de acuerdo en que sin partidos no puede haber democracia y uno de cada dos en desacuerdo (y sólo uno de cada seis de acuerdo) en que los partidos políticos no sirven para nada (ver *Tabla 4*). A su vez, el reconocimiento de la importancia institucional de los partidos no impide el reconocimiento de sus posibles deficiencias funcionales: así, el 39 % se muestra de acuerdo (y el 29 % en desacuerdo) con la afirmación de que «los partidos políticos tienden a crear conflictos donde no los hay».

En conjunto, los jóvenes españoles parecen tener una identificación con el sistema democrático, sus instituciones y mecanismos, elevada y realista.

**TABLA 4**  
*Grado de acuerdo con las frases siguientes*

	De acuerdo	En desacuerdo	Depende	NS/NC
La democracia es el mejor sistema político para un país como el nuestro	71	10	18	2
Sin partidos no puede haber democracia	57	19	22	2
Los partidos no sirven para nada	16	48	34	2
Los partidos tienden a crear conflictos donde no los hay	39	29	30	2
La democracia permite que se estén solucionando los problemas que tenemos planteados los españoles	56	40	—	4

### 3 Configuración ideológica de los jóvenes españoles

#### 3.1 Autoposicionamiento ideológico

A pesar de sus diferencias, el uso de una escala lineal y simple (de 7, 10 u 11 puntos) de autoubicación ideológica se ha convertido en práctica usual y ya casi indiscutida en los estudios de opinión. Constituye un instrumento sin duda tosco, pero también sencillo de comprensión por los entrevistados y que facilita las comparaciones intertemporales. No conviene, en todo caso, darle más valor del que realmente tiene: proporciona mediciones aparentemente precisas, pero en realidad tan sólo aproximadas a una dimensión tan sumamente escurridiza y compleja como es el universo ideológico-político de las personas entrevistadas. Sabemos además que, en las encuestas a muestras de jóvenes en que se han utilizado estas escalas, se han obtenido porcentajes de respuestas tan dispares como para constituir, por sí mismo, un fenómeno digno de estudio<sup>3</sup>. En general, los jóvenes rehúsan tipificarse con las etiquetas convencionales «derecha» e «izquierda» en mayor medida aún que los adultos. Por qué en algunas ocasiones aceptan, sin embargo, en mayores proporciones que en otras entrar en el juego y posicionarse en términos de una escala izquierda-derecha es algo, como queda indicado, que está por explicar. En todo caso, en el estudio actual sólo un 12 % de los jóvenes entrevistados (frente a, por ejemplo, ni más ni menos que el 47 % en la *Encuesta de la juventud de 1982*, o el 31 % en la de 1975) rehusaron posicionarse en términos de la escala de diez puntos ofrecida. Este enorme grado de variación en la tasa de

respuesta, combinado con el hecho de que en las distintas encuestas de juventud no se han utilizado siempre escalas con el mismo número de puntos, complica tanto las comparaciones temporales como para hacerlas escasamente significativas. Afortunadamente, en el caso actual podemos efectuar al menos otro tipo de comparaciones: el autoposicionamiento ideológico de los jóvenes, por un lado, y el posicionamiento ideológico que éstos atribuyen a sus profesores y padres, por otro. (Ver *Tabla 5a.*)

Para empezar tenemos que los jóvenes se autoposicionan mayoritariamente en valores de centro-izquierda: un 27 % se sitúa en el punto 5 (uno de los dos puntos centrales de la escala utilizada); el otro 27 % lo hace en los puntos 3 y 4, y un 11 % adicional lo hace en el punto 6. Por contra, sólo el 12 % se sitúa en los cuatro puntos extremos de la escala (1 y 2; 9 y 10). En conjunto, ello equivale a una puntuación media de 4,74, ligeramente escorada, por tanto, a la izquierda (el valor medio en la escala utilizada, en efecto, es de 5,5). Al mismo tiempo, los jóvenes actuales sitúan a sus profesores y padres algo más —pero no mucho más— a la derecha: la puntuación media que atribuyen a sus profesores es de 5,30 (20 centésimas más a la izquierda del punto medio, y 56 centésimas por encima de la puntuación media que los propios jóvenes se otorgan), y 5,44 (prácticamente, en el punto medio de la escala izquierda-derecha) la que corresponde, en conjunto, a los padres.

La conclusión que se desprende claramente de estas cifras es que, en conjunto, los jóvenes se perciben ideológicamente en una posición de centro izquierda, apenas distante de la que ellos perciben como definitoria de sus padres y profesores. Esta misma pauta se obtenía ya en la *Encuesta de la juventud de 1982*, lo cual permite comprobar que, en materia de

<sup>3</sup> Ver R. LÓPEZ PINTOR, *op. cit.*

**TABLA 5a**

*Posicionamiento en una escala izquierda-derecha, según la opción de los jóvenes españoles, de sus profesores, de sus padres y de ellos mismos (En porcentajes)*

Escala	Jóvenes	Sus profesores	Sus padres
1 Extrema izquierda	5	2	3
2	5	3	4
3	13	8	9
4	14	13	11
5	27	24	22
6	11	9	11
7	6	9	9
8	5	8	9
9	1	2	4
10 Extrema derecha	1	2	3
NS/NC	12	20	15
Media	4,74	5,30	5,44

ideología política, los mecanismos de reproducción social siguen funcionando eficazmente. La distancia ideológica entre educadores (padres, profesores) y educados resulta ser muy reducida, según la propia apreciación de estos últimos. En el terreno ideológico no parece, al menos, que haya tal cosa como una ruptura generacional. Por otro lado, y como puede verse en los datos de la *Tabla 5b*, la

**TABLA 5b**

*Puntuación media, en una escala izquierda-derecha de 10 puntos, de los jóvenes, sus padres y profesores, según religiosidad de los primeros*

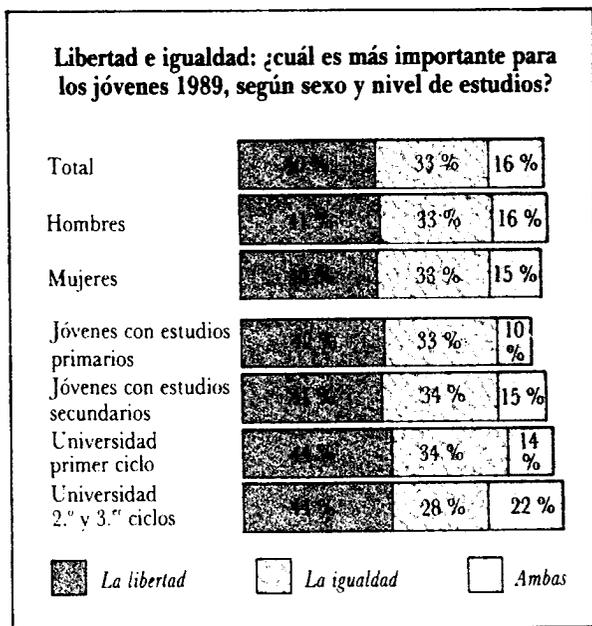
Autodefinición religiosa de los jóvenes	Puntuación media correspondiente a los		
	Jóvenes	Padres	Profesores
Católicos practicantes	5,68	6,09	5,27
Católicos no muy practicantes	5,11	5,66	5,19
Católicos no practicantes	4,66	5,32	5,39
Indiferentes	3,92	4,95	5,38
Ateos	3,44	4,76	5,23

autodefinición religiosa guarda una estrecha relación —como ya sabíamos por estudios anteriores— con el autoposicionamiento ideológico. Los jóvenes creyentes y no creyentes sitúan ideológicamente a sus padres más a la derecha y más a la izquierda, respectivamente, en estrecho paralelismo con su propia autoubicación, lo que refuerza lo ya dicho acerca del grado básico de homogeneidad ideológica interfamiliar encontrable en nuestra sociedad.

### 3.2 *El dilema igualdad-libertad*

Fue sin duda TOCQUEVILLE el primero en enunciar la situación de permanente conflicto latente en que se encuentran los dos valores básicos que constituyen los pilares de la democracia: la libertad y la igualdad. Ambos son igualmente importantes para configurarla. La ausencia de cualquiera de ellos la desvirtuaría irremediablemente. Ahora bien, en el ánimo de los ciudadanos la valoración de ambas puede estar equilibrada, o bien desequilibrada. Y, según TOCQUEVILLE, lo que ocurre es que cuando el amor por la igualdad, en una democracia, es más fuerte que el amor por la libertad, ésta misma acaba por correr peligro y, con ella, el propio sistema democrático. Por contra, cuando es el amor por la libertad el que predomina, a la larga la igualdad no puede sino verse reforzada. Así, y siempre según el diagnóstico clásico toquevilliano, una sociedad democrática se consolida y fortalece si en ella predomina el amor a la libertad sobre el amor a la igualdad, o, en último extremo, si ambas se hallan equilibradas.

No es éste, obviamente, el lugar para entrar en una discusión pormenorizada del dilema libertad-igualdad tal y como, desde TOCQUEVILLE, ha venido siendo planteado. La alusión al mismo aquí no



Fuente: Tabla 6

tiene otro objetivo que contextualizar un dato especialmente llamativo de la presente encuesta. En efecto, por primera vez desde que, en la investigación empírica en nuestro país, se plantea la elección entre libertad e igualdad, son más quienes optan por la primera que quienes lo hacen por la segunda. El 40 % de los jóvenes indica que, si bien libertad e igualdad son igualmente importantes, si tuvieran que optar por una y otra, lo harían por la libertad; el 33 % lo haría por la igualdad. En 1982 y en 1977 apenas algo más del 20 % indicaban que, en tal dilema, optarían por la libertad: la opción por ésta se ha duplicado prácticamente en el curso de estos últimos años.

La opción por la libertad ha pasado a ser mayoría en todos los grupos y sectores juveniles, sin apenas diferencias apreciables ni por sexo, ni por edad, ni por nivel de estudios, ni —lo que resulta especialmente significativo— por orientación ideológica. En efecto, incluso entre quienes se autositúan en valores de izquierda son más quienes optan por la libertad que quienes lo hacen por la igualdad. (Ver *Tabla 6*.)

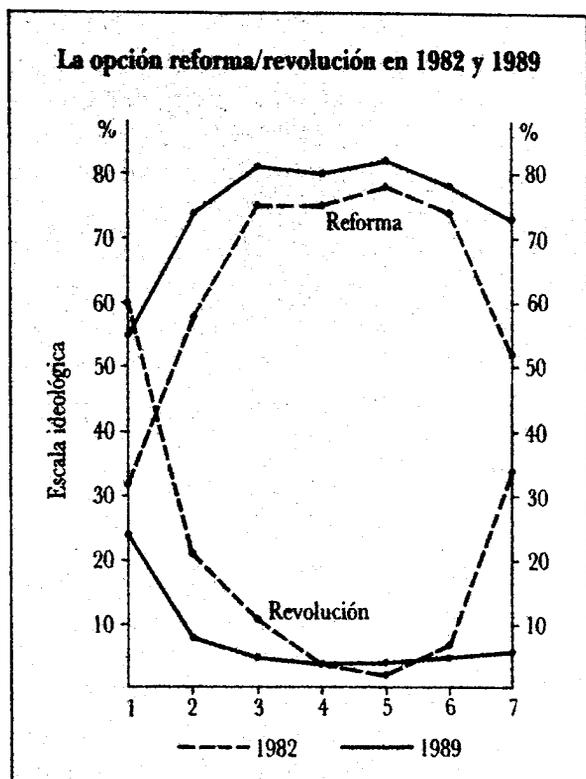
**TABLA 6**

*El dilema libertad-igualdad (Porcentajes en sentido horizontal)*

	«Para mí la libertad y la igualdad son igualmente importantes, pero, si tuviera que decidirme por una u otra, consideraría como más importante...»		
	La libertad	La igualdad	Ambas
Total jóvenes 1977	22	35	41
Total jóvenes 1982	23	33	40
Total jóvenes 1989	40	33	16
<b>• Sexo</b>			
Hombre	41	33	16
Mujer	40	33	15
<b>• Edad</b>			
15-17	39	35	13
18-20	40	32	17
21-24	41	31	18
<b>• Nivel de estudios</b>			
Primarios	42	33	10
Secundarios	41	34	14
1.º ciclo univers.	44	34	15
2.º y 3.º ciclos universitarios	44	28	22
<b>• Autoposicionamiento ideológico</b>			
1, 2 Izquierda	40	36	15
3	42	32	17
4	42	33	15
5	39	32	16
6, 7	42	32	15
8,10	40	29	20

### 3.3 ¿Revolución o reforma?

La *Encuesta de la juventud de 1982* puso ya claramente de relieve el carácter marcadamente reformista de la juventud española. Los datos de la actual encuesta confirman esa predisposición, que se presenta incluso ligeramente más afianzada aún: el 74 % (el 70 % en 1982) de los jóvenes declara, en efecto, que nuestra sociedad debe mejorarse poco a poco, a tra-



Fuente: Tabla 7

vés de reformas. Sólo el 7 % (el 8 % en 1982) se muestra partidario del cambio revolucionario, y asimismo sólo el 7 % (el 12 % en 1982) considera que «la actual sociedad debe ser defendida esforzadamente contra todas las fuerzas subversivas».

Ahora bien, si en 1982 la predisposición reformista o revolucionaria aparecía fuertemente condicionada por la orientación ideológica-política (entre los más situados a la izquierda, el 60 %, en aquella fecha, optaban por la revolución: ver *Tabla 7*), el panorama ha variado radicalmente en la actualidad. Ahora, en efecto, incluso entre los jóvenes que se autopoicionan más a la izquierda, son clara mayoría (55 % frente a 24 %) los que optan por la reforma. Es decir, la preferencia o la reforma frente al cambio revolucionario se ha hecho mayoritario, de forma prácticamente homogénea, en todos los sectores ideológicos juveniles. El *Gráfico* permite visualizar con toda clari-

**TABLA 7**

*Opción por reforma o revolución, según autopoicionamiento ideológico en 1982 y en 1989 (En porcentajes)*

● 1982	Revolución	Reforma
1 Extrema izquierda	60	33
2	22	57
3	10	76
4	3	76
5	1	78
6	6	75
7 Extrema derecha	34	53
● 1989		
1-2 Extrema izquierda	24	55
3	9	73
4	5	79
5	4	76
6-7	3	80
8-10 Extrema derecha	5	71

dad la magnitud del cambio actitudinal operado. En 1982 la distribución de las actitudes hacia la reforma y la revolución según el posicionamiento ideológico adoptaba una forma de pez, resultante del hecho de que estaban más próximos los extremos y más distantes los puntos medios (el máximo apoyo al cambio radical se daba, en efecto, entre los jóvenes de extrema derecha y de extrema izquierda, y el mínimo entre los jóvenes de centro-derecha). En la actualidad, el pez se ha convertido en dos líneas casi paralelas, que indican que en todos los espacios ideológicos el apoyo a la reforma es prácticamente mayoritario, y el apoyo a la revolución, claramente minoritario.

### 3.4 Situación de algunos derechos y valores básicos

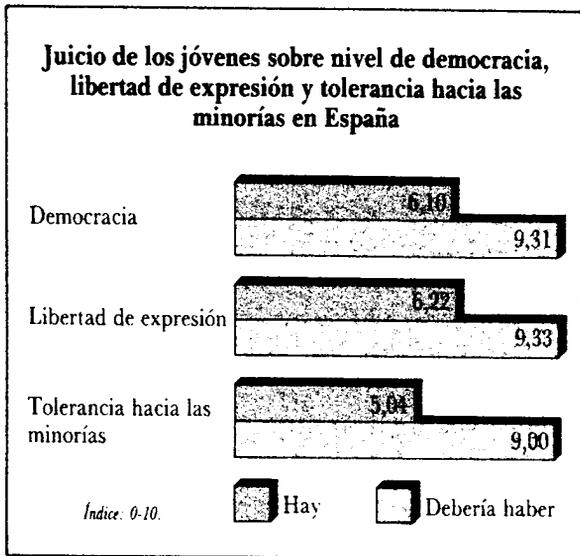
Por definición, hay derechos y valores que por su carácter fundamental y absoluto nunca son perseguidos como plenamente conseguidos: su propia realización tiende a elevar el listón de las expectativas a su respecto, más que a colmarlas. Se aspira a su plena puesta en práctica (y esa plenitud cada vez se define de forma más exigente). Nunca lo conseguido parece suficiente en relación con lo que habría que conseguir. Sin duda, ése es el caso de los valores y derechos considerados en la *Tabla 8*. Evidentemente, todo el mundo tiende a desear que exista el nivel máximo posible de tolerancia, de igualdad social o de democracia. Y por ello mismo, en comparación con ese nivel teórico ideal, la situación real tiende a presentarse como deficiente o imperfecta —por superior que, en cambio, pueda objetivamente ser en comparación con otros momentos históricos—: los datos, pues, de la *Tabla 8* deben ser percibidos en términos relativos más que como mediciones

absolutas. Lo que nos dicen, por un lado, es que, en opinión de los jóvenes españoles, todos los valores y derechos incluidos en ella deberían alcanzar un nivel prácticamente máximo de realización en nuestro país. Lo cual no implica que no se marquen matices preferenciales entre ellos: la existencia de libertad de expresión, de un Estado democrático o de igualdad social parecen tener alguna primacía sobre la tolerancia de la diversidad, la ley y el orden, la comprensión de la política y el orgullo de ser español. Por otro lado, y pasando al plano de lo que hay —y no ya de lo que debería ser—, la libertad de expresión, el orgullo de ser español y la existencia de un Estado democrático alcanzan las puntuaciones más elevadas. Es decir, en líneas generales, lo que más hay es justamente lo que se considera que en mayor medida debería haber —aunque no sea en la medida o cantidad teóricamente deseable—. El desfase, en cada valor o derecho de la *Tabla 8*, en las puntuaciones correspondientes a lo que debería haber y a lo que hay hoy, nos expresa la atención existente, en cada

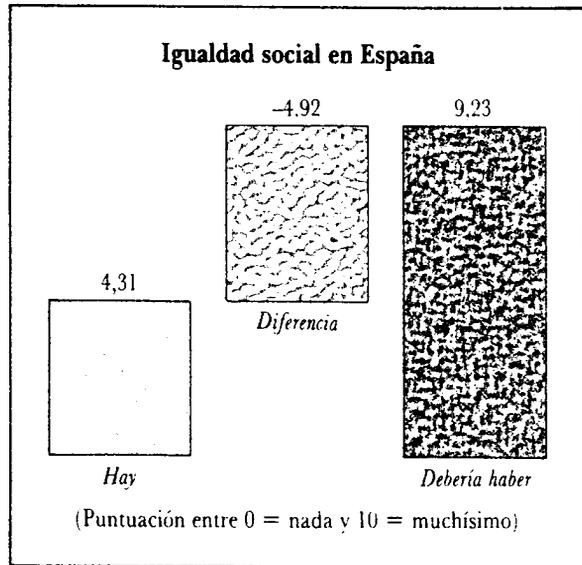
**TABLA 8**

*Evaluación de la situación en España de algunos derechos y valores básicos (La evaluación se efectúa por medio de una puntuación entre 0 y 10, siendo 0 igual a nada en absoluto y 10 a muchísimo. La Tabla recoge las puntuaciones medias resultantes para el conjunto de entrevistados)*

	Cuánto hay hoy	Cuánto debería haber	Diferencia
¿Cuánta <i>libertad de expresión</i> hay en España?	6,22	9,33	-3,11
¿Cuánta <i>tolerancia</i> hay por parte de la gente hacia las otras personas que quieren vivir de una manera diferente a como lo hace la mayoría de la gente?	5,04	9,00	-3,96
¿Cuánto de democrático es el Estado español?	6,10	9,31	-3,21
¿Cuánto de fácil es para la gente como tú el <i>entender lo que está pasando en la política</i> y en el Gobierno durante estos últimos tiempos?	4,40	8,97	-4,57
¿Cuánta <i>igualdad social</i> hay en España hoy?	4,31	9,23	-4,92
¿Cuánto <i>respeto</i> tiene la gente <i>por la ley y el orden</i> en estos últimos tiempos?	4,70	8,99	-4,29
¿Cuánto <i>orgullo</i> piensas que tiene la gente de ser español?	6,21	8,39	-2,18



Fuente: Tabla 8



Fuente: Tabla 8

caso, entre la realidad y el ideal. Así vemos que el nivel actual de orgullo de ser español, o de libertad de expresión, o de democracia del Estado es el menos distante del ideal expresado. La carencia relativa más intensa, en cambio, se registra en el tema de la igualdad social (donde se produce desfase más acusado entre lo que es y lo que debería ser), de la comprensión de la política, del respeto por la ley y el orden y de la tolerancia de la diversidad.

De todos modos, y como puede verse en la *Tabla 9*, existen importantes diferencias entre los jóvenes al evaluar la situación de estos derechos y valores básicos, en función de su orientación ideológica. Los jóvenes más orientados a la derecha tienden a considerar, en mayor grado que el resto, que debe haber más orgullo de ser español y más respeto por la ley y el orden. En cambio, los jóvenes más orientados a la izquierda valoran en clara mayor medida el ideal de mayor libertad de expresión, más igualdad social y la existencia de un Estado democrático.

### 3.5 El liderazgo institucional

El recelo institucional es, sin duda, una de las constantes de la subcultura juvenil. El mundo de las instituciones se aparece como el mundo organizado, el «sistema», un engranaje insensible y despiadado que trata de laminar la individualidad adaptando a los individuos a sus necesidades y conveniencias. Por ello mismo resulta interesante explorar el grado de aceptación y receptividad, entre los jóvenes, al liderazgo institucional. Es decir, al hecho de que las distintas instituciones (políticas, culturales, científicas, religiosas) emitan opiniones ante distintos temas, o traten de influir en la interpretación de los hechos o, más aún, busquen condicionar el comportamiento de la gente.

Los jóvenes se muestran totalmente receptivos al hecho de que las instituciones emitan opiniones. Les parece que eso es algo bueno para la sociedad (el 70 % opina así, sin diferencias significativas en función de la orientación ideológica). Ahora bien, que intenten condicionar a los demás (diciéndoles cómo interpretar las cosas o cómo actuar) es algo que a una mayoría relativa de jóvenes no les parece ni bueno ni malo, sino indiferente

(opina así, respectivamente, el 41 % y el 38 %). Es decir, la audiencia o la credibilidad entre los jóvenes de las instituciones sociales es lo suficientemente mitigada como para que sus intentos de liderazgo susciten no ya aprobación o rechazo, sino más bien indiferencia.

### 3.6 *La organización de la economía*

En el terreno económico, los jóvenes actuales muestran una aceptación de la economía capitalista de libre empresa más amplia y más clara que los jóvenes de hace algo más de una década. Sencillamente, la economía de mercado parece irse crecientemente legitimando en la subcultura juvenil a medida probablemente que ha dejado de ser cuestión en el debate político-intelectual nacional.

Por un lado, en efecto, sólo el 12 % de los jóvenes españoles se declara partidario de una economía compuesta totalmente, o casi totalmente, de empresas públicas. Lo cual equivale a decir que, prácticamente, nueve de cada diez optan por una economía de empresas privadas —aunque con diferentes variantes—, como puede verse en el siguiente cuadro:

<i>¿Cómo tendría que funcionar idealmente la economía?</i>	
Empresas privadas, sin intervención del Estado	11 %
Empresas privadas, pero con la intervención del Estado en asuntos socioeconómicos	20 %
Empresas privadas, pero con participación de los trabajadores en algunas decisiones importantes de las empresas	23 %
Economía mixta de empresas públicas y privadas	29 %
Economía totalmente o casi totalmente de empresas públicas	12 %

Por otro lado, y como puede verse en los datos de la *Tabla 11*, el modelo que

cabría definir como de cogestión («que los propietarios y el personal participen en el nombramiento de los directivos») pasa a erigirse claramente en el favorito en cuanto a la forma de gestionar las empresas industriales, a expensas del modelo «cooperativo» («que la propiedad sea del personal de la misma empresa y que elijan a los directivos»), claramente dominante en 1977. El modelo «capitalista» puro («que los propietarios lleven la empresa o nombren a los directivos») duplica su apoyo entre 1977 y 1989.

Por supuesto, existen diferencias en este tema entre los jóvenes en función de su orientación ideológica. Entre los más orientados a la derecha, el modelo «capitalista puro» y el de «cogestión» reciben un apoyo similar (38 % y 41 %, respectivamente). Entre los más orientados a la izquierda predomina claramente, en cambio, el modelo cooperativo. Pero no deja de ser significativo que entre estos últimos sólo el 14 % propugne una economía estatizada, mientras que son casi dos veces y media más (32 %) quienes propugnan un modelo de cogestión.

La fe, en todo caso, en el Estado, como instrumento que todo lo puede se presenta fuertemente erosionada. En efecto, sólo el 4 % de los jóvenes opina que el Estado puede resolver todos los problemas de la sociedad, y un 18 % cree que, si no todos, sí puede al menos resolver la mayoría. Es decir, apenas uno de cada cuatro jóvenes (el 22 % exactamente) percibe que el Estado tiene potencia suficiente para resolver todos o casi todos los problemas de la sociedad. La inmensa mayoría (un 71 %) le concede una capacidad resolutoria moderada, y un 5 % (porcentaje similar, como se ve, al de quienes creen que puede resolverlo todo) llega incluso hasta pensar que no puede arreglar nada. Pero lo más llamativo es que la fe limitada en la capacidad del Estado se encuentra extendida de forma ho-

**TABLA 9**

*Evaluación de la situación de algunos derechos y valores básicos, según la orientación ideológica de los entrevistados (Las cifras corresponden a puntuaciones medias en una escala de 1 a 10. Para una más detallada descripción de los derechos y valores considerados ver Tabla 8)*

	Autoposicionamiento ideológico					
	1-2	3	4	5	6-7	8-10
<b>● Cuánto hay hoy</b>						
Libertad de expresión	5,70	6,07	6,20	6,34	6,35	6,26
Tolerancia	4,42	4,93	5,07	5,03	5,24	5,24
Estado democrático	5,59	5,99	6,12	6,20	6,15	5,93
Entender la política	4,86	4,31	4,39	4,17	4,63	4,56
Igualdad social	3,96	4,02	4,44	4,39	4,42	4,50
Respeto por la ley y el orden	4,89	4,83	4,78	4,68	4,61	4,37
Orgullo de ser español	6,07	6,09	6,17	6,38	6,05	6,28
<b>● Cuánto debería haber/ser</b>						
Libertad de expresión	<b>9,62</b>	<b>9,51</b>	9,29	9,37	9,20	9,01
Tolerancia	<b>9,38</b>	<b>9,27</b>	9,13	9,08	8,76	8,54
Estado democrático	<b>9,54</b>	<b>9,48</b>	9,38	9,33	9,21	8,80
Entender la política	<b>9,14</b>	<b>9,14</b>	9,08	9,02	8,88	8,80
Igualdad social	<b>9,60</b>	<b>9,46</b>	9,28	9,32	8,95	8,64
Respeto por la ley y el orden	8,46	8,86	9,05	9,13	<b>9,16</b>	<b>9,12</b>
Orgullo de ser español	7,15	7,83	8,22	8,69	<b>8,77</b>	<b>9,16</b>

**TABLA 10a**

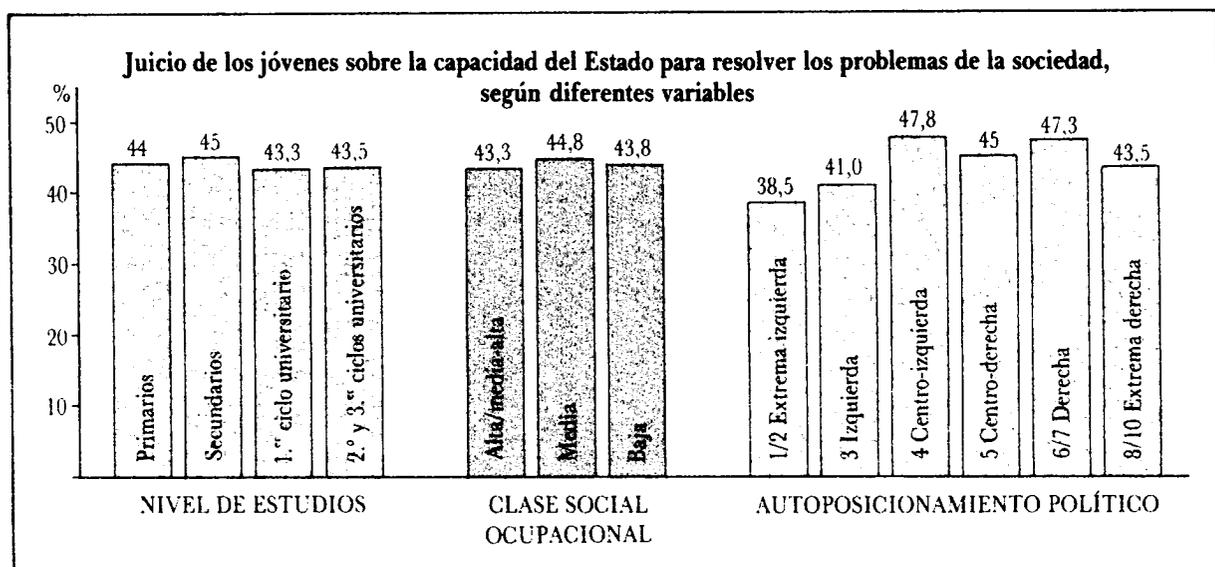
*«Crees tú que, en general, es bueno o malo que las instituciones (Parlamento, Iglesia, partidos, sindicatos, etcétera), sus líderes y dirigentes, la gente de altura responsable (intelectuales, científicos, sacerdotes, profesores, etc...)»*

	Es bueno	Da igual	Es malo	NS/NC
Digan lo que <i>opinan</i> sobre las cosas	70	25	3	2
Den normas sobre cómo <i>interpretar</i> las cosas	33	41	24	2
Emitan directrices y orientaciones sobre cómo debe <i>comportarse</i> la gente	32	38	28	2

**TABLA 10b**

*Porcentaje de jóvenes, según su autoposicionamiento ideológico, que opinan que es bueno que las instituciones, sus líderes y gente de altura responsable...*

	Digan lo que <i>opinan</i> sobre las cosas	Den normas sobre cómo <i>interpretar</i> las cosas	Emitan directrices y orientaciones sobre cómo debe <i>comportarse</i> la gente
<b>● Autoposicionamiento ideológico</b>			
1-2 Izquierda	61	21	23
3	70	25	25
4	69	29	27
5	69	34	33
6-7	78	42	41
8-10 Derecha	78	46	45



Fuente: Tabla 12

**TABLA 11**

*Hay mucha discusión sobre la manera de llevar las empresas industriales. ¿Cuál de estas cuatro opiniones está más cerca de la tuya?*

	Total		Autoposicionan. Izquierda-derecha					
	1977	1989	1-2	2	4	5	6-7	8-10
a) Que los propietarios lleven la empresa o que nombren a los directivos	8	17	11	6	10	16	27	38
b) Que los propietarios y el personal participen en el nombramiento de los directivos	35	44	32	42	50	48	47	41
c) Que la propiedad sea del Estado y éste nombre a los directivos	4	12	14	14	13	10	10	8
d) Que la propiedad sea del personal de la misma empresa y que elijan a los directivos	51	23	41	36	25	20	13	11

**TABLA 12**

*«Se confía mucho en que el Estado puede resolver los problemas de nuestra sociedad porque tiene medios para ello. ¿Dirías que el Estado puede resolver...?» (En porcentajes)*

	Total jóvenes	Autoposicionan. Izquierda-derecha					
		1-2	3	4	5	6-7	8-10
Todos los problemas	4	4	1	4	4	4	6
La mayoría de los problemas	18	15	14	22	19	22	17
Bastantes problemas	34	23	38	38	35	36	32
Sólo algunos problemas	37	47	42	33	37	35	35
Ningún problema	5	10	4	2	4	3	10

mogénea en todos los grupos ideológicos: dos de cada tres jóvenes, tanto de derechas y de izquierdas como de centro,

creen, en efecto, que el Estado puede resolver bastantes o sólo algunos problemas. (Ver Tabla 12.)

**TABLA 13**

«El terrorismo es noticia cada día. En principio, la mayoría de la gente está contra él, pero todavía hay diferencias de opinión al respecto. Tú ¿con cuál de estas dos frases tiendes a estar más de acuerdo?» (En porcentajes)

	Total jóvenes	Jóvenes que se autoposicionan en cada uno de estos puntos de la escala izquierda-derecha					
		1-2	3	4	5	6-7	8-10
a) Pueden darse ciertas circunstancias en las que el terrorismo esté justificado	11	29	16	9	8	6	10
b) Cualquiera que sea el motivo del terrorismo, éste debe ser siempre condenado	75	50	65	75	69	82	79
c) Ni con una ni con otra	9	13	13	9	7	7	7
NS/NC	5	8	6	7	6	5	4

### 3.7 El terrorismo

Para tres de cada cuatro jóvenes el terrorismo no puede estar nunca justificado. Sólo uno de cada diez considera que en determinadas circunstancias puede tener justificación. Esta condena del terrorismo es mayoritaria en todos los sectores ideológicos, aunque con distinto grado de intensidad, como puede verse en la *Tabla 13*. En efecto, entre los jóvenes que se autoposicionan más a la izquierda sube hasta un 29 % la proporción de quienes piensan que pueden llegar a darse circunstancias que justifiquen el terrorismo. Aunque la mayoría (50 %) sigue correspondiendo a quienes lo condenan incondicionalmente.

### 3.8 Localismo-regionalismo-nacionalismo

En conjunto, los jóvenes españoles se sienten, predominantemente, de su localidad, pueblo o ciudad. Este sentimiento de pertenencia primaria localista resulta especialmente dominante entre los jóvenes que se autoposicionan más a la izquierda. Entre quienes se sitúan más a la derecha, la identificación con el conjunto de España pasa a ocupar el primer lugar. (Ver *Tabla 14*.)

Por lo que hace al sentimiento nacionalista (es decir, al hecho de sentirse más identificado con la propia Comunidad autónoma que con el conjunto de España), experimenta una clara tendencia al

**TABLA 14**

«¿A cuál de estas agrupaciones geográficas dirías que perteneces, ante todo? ¿Y luego?» (Los porcentajes constituyen la suma de la primera y segunda. Por eso suman más de 100)

	Total jóvenes	Jóvenes que se autoposicionan en cada uno de estos puntos de la escala izquierda-derecha					
		1-2	3	4	5	6-7	8-10
Localidad, pueblo o ciudad en que vives	59	<b>65</b>	61	59	61	57	<b>54</b>
Comunidad autónoma en que vives	48	<b>49</b>	57	47	45	46	<b>39</b>
España	54	<b>34</b>	<b>40</b>	<b>54</b>	<b>55</b>	<b>64</b>	<b>72</b>
Europa	11	12	10	12	11	12	11
El mundo entero	18	29	20	21	17	10	15
No sabe	9	1	3	1	3	3	2

**TABLA 15**

*Identidad nacional en distintas Comunidades autónomas*

¿Días que te sientes?	País Vasco			Cataluña		Galicia		Valencia		Navarra	Andalucía
	1984	1988	1989	1984	1989	1984	1989	1984	1985	1988	1989
Español	5	4	3	19	20	6	11	30	35	3	18
Más español que (vasco, catalán, etc.)	5	3	2	10	7	5	5	13	14	1	4
Tanto (vasco, etc.) como español	33	26	26	39	29	48	37	41	33	13	48
Más (vasco, etc.) que español	33	15	25	13	19	15	9	6	9	18	11
Vasco, catalán, etc.	31	47	44	18	21	24	36	7	8	58	17
NC	2	5	0	2	4	2	2	3	1	7	2

FUENTE: Para 1984, J ; LINZ. *Los jóvenes en una España multilingüe y de nacionalidades* en «Juventud española 1984» (Madrid, Fundación Santa María/Ediciones SM, 1985) Para País Vasco 1988, encuesta de DEMOSCOPIA para *El Globo* (marzo de 1988). Los datos se refieren a jóvenes de 18 a 25 años

alza en todas las zonas para las que tenemos datos comparables. Así, el porcentaje de jóvenes que se sienten más vascos (o catalanes, o gallegos, o valencianos) que españoles, o sólo vascos (o catalanes, o gallegos, o valencianos) aumenta apreciablemente entre 1984 y 1989. En el País Vasco pasa del 64 % (porcentaje ya de por sí importante) al 69 %. En Cataluña,

del 31 % al 40 %; en Galicia, del 39 % al 45 %, y en Valencia, del 13 % al 17 %. En Navarra y Andalucía (comunidades para las que no tenemos datos referidos a 1984), en la actualidad ni más ni menos que el 76 y el 28 %, respectivamente, dicen experimentar predominantemente un sentimiento de identificación regional.

**TABLA 16**

*Indicadores de talante político (Porcentaje)*

	Simbolistas	Libredisfrutadores	Cooperadores	Logromotivados	Conformados	Segregacionistas	Utilitaristas	Pasivos
Interés activo por la política/interesado, pero no toma parte activa	25	17	24	21	18	16	14	14
Formas de acción política que ha hecho o podría hacer:								
Firmar una petición	85	71	76	75	70	61	61	58
Participar en manifestaciones	91	83	81	80	75	69	73	65
Participar en huelgas ilegales	71	55	42	43	28	38	40	38
Ocupar edificios o fábricas	51	39	24	26	18	24	31	25
Dañar cosas	15	18	7	9	6	17	16	16
Usar la violencia personal	21	21	7	10	6	19	16	21
Nuestra sociedad debe cambiarse a través de una acción revolucionaria	14	11	3	4	3	5	6	8
La democracia es el mejor sistema para nuestro país	87	85	91	90	89	82	87	83
La democracia permite que se estén solucionando los problemas que tenemos	43	51	60	55	63	57	60	56
Autoposicionamiento político	3,77	4,26	4,70	4,98	5,37	4,93	4,93	4,70